

## OBSERVACION ACERCA DE UN PULSO.

**E**l Doctor Teofilo Bordeu, en varias de sus *indagaciones acerca del pulso*, hace mencion del *Pulso Orbicular*; pero en ninguna nos describe su carácter con individuacion, ni nos determina que cosa indique por él la naturaleza. Unas veces lo pone por signo de vòmito, (observ. 45), otras de evacuacion de vientre, [observ. 53], otras de flujo de sangre hemorroidal, (pàg. 76), otras de erisipela en la cara, (observ. 107). De manera, que la misma diversidad especifica de evacuaciones, està denotando la incertidumbre del indicante. Yo quiero darle el nombre de *Pulso Orbicular* à uno que con bastante claridad me ha manifestado la aplicacion constante de catorce años à las modificaciones del pulso. Solas dos ocasiones he podido percibirlo, y en ambas he visto que ha sido signo de muerte. Hace algunos años que lo noté la vez primera, y no tengo presente cual fué la enfermedad, aunque sí, que el èxito fué funesto. La segunda lo observé en el mes de febrero del año pasado de 87, en una doncella jòven poseida de fiebre pùtrida remitente, que entonces era epidémica, para cuya curacion fui llamado al cuarto dia en la tarde. Todo este tiempo la habian mirado sus domésticos con descuido total, creidos que la enfermedad no pasaba de un catarro simple. Como en esta edad son regulares los desórdenes en la dieta, y la enferma tenia mucha inquietud, la lengua sucia, è incesantes estímulos al vòmito, le determiné un vomitivo, que no se le dió porque uno de los que la visitaban lo calificó de dañoso. Arrumbado este medicamento, hice que el quinto y el sexto, se le hicieran dos sangrias copiosas para satisfacer à la plenitud que manifestaba el pulso, sin omitir el uso frecuente de las lavativas, para compensar en algun modo la falta del vomitorio, y desembarazar lo posible las primeras vias del cúmulo de humores que indicaban. El encendimiento de cara, el bambanèo, pesantéz, y dolor agudo de cabeza que tenia, y que persistia aun despues de las extracciones de sangre, pararon en que en la tarde del séptimo se desatàra en sangre por la nariz, cuyo flujo duró toda la noche. Y aunque se me reclamó por los de la casa para que lo suspendiera, les envié à amonestar seriamente, que solo debian hacerlo cuando vieran que la enferma se acercaba al desmayo, porque de lo contrario,

si usaban de medicinas intempestivas, moriría apoplética, caso que ya habia observado en otra ocasion en otra enferma semejante. Con esta advertencia sus padres se la dejaron correr, sin usar ninguno de los ausilios que yo habia enviado à prevenir, de modo que la sangre se suspendió por sí sola, despues de haber salido unas siete libras. Al siguiente dia, octavo de la fiebre, como à las ocho de la mañana pasé à visitarla, y hallé que lejos de haber terminado, ò al menos disminuido la calentura con tan enorme evacuacion, continuaba con mayor vigor. El pulso era *fuerte, bispulsante y vivo*, y la enferma se inclinaba al sopòr, lo cual me precisó à mandarle tercera sangria del brazo (la segunda habia sido del pie), remedio que aprendí de Hipòcrates, en sus cartas donde dice: „*Quibus à narius larga, et violenta sanguinis eruptio vi suprimitur, interdum in convulsionem incurrunt, solvit autem phlobotomia.*” Porque para combatir este síntoma dimanado de la detencion, importa lo mismo que la causa sea espontanea, ò artificial, como me lo ha enseñado la esperiencia en otros tres eventos, siendo el último el anterior mes de enero del mismo año en otra niña, à quien por una suspension tambien espontanea, se le ordenó con feliz èxito, asistiendo à la operacion el Dr. D. Ignacio Segura, médico de notoria habilidad, à quien hice que se le consultara, precediendo la inspeccion de la enferma. La sangre en la de nuestro caso salió impetuosa, y despues de fria depuso mucho suero, y el cuajaron estaba cubierto de una tela delgada de color amarillo, segun noté el dia nueve. El diez hallé à la enferma apoplética, síntoma que, segun me dijeron, se le aposesionó desde las cinco de la tarde del dia anterior, sin poder pasar en la noche ni alimento, ni medicamento. *El pulso tenia con tanta fuerza, que parecia comunicar por el tacto cierta especie de sonido, ò una idea como de querer romperse el vaso à la fuerza del diastole. Al mismo tiempo se percibia una resistencia, y una dureza, semejante à la de una cuerda tirante de violin, con un redoble tan continuo, que remedaba à la vibracion que hace la misma cuerda: las pulsaciones eran vivas, y la sangre no corria à caño lleno, sino que en un golpe se percibia el pulso pleno y duro, y en otro vacio, y esto con un orden invariable, de manera que por el calibre del vaso corrian, al parecer, sucesivamente unos como glòbulos, de la magnitud de una cuen-*

ta grande de rosario, razon porque la doy el nombre de Pulso Orbicular. Si las observaciones que posteriormente hagan otros facultativos lo confirman, creo que lo colocarán entre los indicantes de una muerte próxima, y auxiliados de la Anatomia acaso descubrirán su origen. Los médicos Chinos numeran entre sus pulsos uno algo semejante al que viene descrito con el nombre de *cadáver que se arroja fuera*, que significa el embarazo del pecho, y que perciben los dedos como almendras pequeñas, pero este dicen que no se manifiesta sino una vez en el espacio de una respiracion, y que si se encuentra en un viejo, este morirá al tercero día, y al primero en un mozo. En nuestro caso se observaba en cada tercera pulsacion, y la enferma no contó veinticuatro horas despues de su aparicion, suponiendo que esta fuera à las cinco de la tarde del día anterior.—Juan José Bermúdez de Gastro.

NOTICIA IMPORTANTE.

**D**iarario de Bovillon, setiembre de 86, página 346. „Instrucciones de Medicina practica, traducidas al frances, de la cuarta y última edicion inglesa de Mr. Cullen, profesor de Medicina práctica en la Universidad de Edimburgo, de las Sociedades Reales de Londres de Edimburgo, &c. primer Médico del Rey, respecto à la Escocia; por Mr. Pinel Doctor Médico. Segundo volumen en octavo, su valor encuadernados doce libras.”

„Cuatro impresiones de una obra fundamental acerca de la medicina práctica, son seguros fiadores de su utilidad: estas no son de aquellas instrucciones vulgares, largas, abstraídas, recargadas de divisiones, en las que à la historia difusa de las enfermedades, siguen dilatados detalles sobre sus orígenes difíciles de conocer, y recetas de todo género, que son el fruto de una enfadosa compilacion; esta es una coleccion sabia, adornada con preceptos útiles para observar al paciente en el desorden de sus órganos, y en la que el autor señalando con juicio el origen de las enfermedades, bien distante de entregarse al atractivo de la teoría, se explica con mucha retentiba, para tan solamente observar el orden que sigue la naturaleza al descubrirse los síntomas de nuestras dolencias; en lo general la obra que

anunciamos es de un caracter del todo nuevo, interesa por el método en que se ha escrito, à los que se dedican al estudio de la medicina, à los Profesores, y aun à los que no lo son, porque al presente se verifica una grande y universal aplicacion, respecto à un arte que es de tanta utilidad.”

Ya que esta obra tan útil, segun se esplican los Críticos que sostienen y dirigen el Diario de Bovillon, no ha logrado ser traducida à nuestro idioma, he juzgado importante anunciarla, para que los que comercian en libros, ó los que tienen correspondencias de Literatura, procuren pase los mares produccion que segun se promete, es tan benéfica.

MEMORIAS

DE LA ACADEMIA DE BERLIN DE 1782.

*Experiencias egecutadas por Mr. Achard, para descomponer la Sal comun, y separar el Alcali,*

**E**l Rey de Prusia encargò al autor investigase los medios para obtener de la Sal de comer algun producto, con el fin de lograr mayor cantidad de venta, que la que se consigue por el destino limitado que hasta el dia se le ha dado: en virtud de lo que espone parte de sus experimentos.

„La Sal comun advierte, se compone de un ácido mineral, y de un Alcali que difiere del vegetal por muchas propiedades, como es mas apropósito para formar vidrio que el vegetal que se extrae de las cenizas del Tártaro, &c. Seria muy ventajoso hallar los medios para extraerlo de la Sal de comer..... Mr. Marggraf, mi illustre predecesor, trabajò sobre el particular, y advierte un medio para descomponer la Sal de comer utilizando el Alcali, y estriba en separar el ácido marino por medio del nitroso, asi se obtiene un Nitro cuadrangular, el que denotado (vase esta vez en Macaver) provee cierta cantidad de Alcali mineral: Este método à mas de ser costoso, solo puede egecutarse respecto à pequeñas cantidades.”

„Mr. Scheele, muy célebre Químico Succo, publicó en tiempos pasados el arbitrio reducido à separar el Alcali de la Sal, por el intermedio de la cal del plomo.”

\*

„Mr. de Heinitz, Ministro de Estado, me escribió sobre que se hallaba establecida en Inglaterra una manufactura de Alkali mineral, y que un individuo conocido por Higgens, era el manipulante; procuré informarme, y supe de Mr. Magellans, que efectivamente en Inglaterra habia algunos que descomponian la Sal con el intento de aprovechar el Alkali: tal es por ejemplo Mr. Parcher, se dice descomponer la Sal por medio del plomo, misturando ambos materiales..... Mr. Magellans no ha visto la operacion, porque Parcher la oculta como secreto de interés, y lo mismo ejecutan el Dr. Ferdice, y Mr. Geir. Mr. de Morveau Fiscal del Rey en el Parlamento de Dijon, y Químico muy conocido, tiene conseguido privilegio esclusivo para fabricar en Francia el Alkali mineral.”

Todas estas noticias no se advierten para establecer aquí fábricas de Alkali mineral: la naturaleza nos lo provee en demasiada abundancia. ¿Si las ciudades comerciantes de Europa lograsen à sus puertas el Tequesquite ó Alkali mineral, à precio tan cómodo, à qué usos no estenderian el consumo? Méjico se halla circumbalado de un territorio del todo embebido de Tequesquite ó Alkali mineral: luego que algun terreno se enjuta, comienza el Tequesquite à manifestarse à la superficie; omito por ahora especificar esto con prolijidad, porque se me presentará ocasion mas oportuna.

Si fuese posible esterminar el Tequesquite del suelo de Méjico, entonces si que el público experimentarìa perjuicios muy graves: à causa del metodo que se tiene establecido en quemar el carbon y leña, tan apenas se colectan cenizas. ¿Con qué material se fabricaria el jabon? Este ingrediente es en Nueva España muy barato, à causa de la abundancia de Tequesquite, à mas de que las labanderas ahorran mucho jabon, porque acostumbran labar con agua embebida de dicha Sal: ellas no saben lo que ejecutan, pero à el que posee algunas luces de la Química, se le presenta al punto el efecto de la práctica, que consiste en que toda la grasa de la ropa sucia (lo es por las manchas de materias grasosas, ó por la que nuestros cuerpos comunican à la ropa) al tiempo del labado se une al Tequesquite, y forma jabon en virtud del que se verifica el desengraso.

¿Si las Naciones que comercian con la fabrica de la Potasa, tuviesen à sus puertas el Tequesquite, qué ventajas no conseguirian? ¿Es lo mismo impender mucho tiempo,

y costos para preparar la Potasa, que salir al campo y recoger sal tequesquitosá, sin otra fatiga, sin otra preparacion que llenar los sacos, escogiendo lo mas florido? Creo que en Europa se admiraràn siempre que epan que el Tequesquite ó Sal Alkali en Méjico se compra à razon de cuatro reales carga. ¿Por qué no se arbitra establecer un nuevo ramo de comercio? Es cierto que conducirlo de Méjico à Veracruz, seria gravoso à causa del flete; pero conducido de San Juan de los Llanos, que es de donde se conduce à la Puebla, acaso seria de mucha utilidad transportarlo à Europa.

*Gaceta de Literatura. Méjico 4 de agosto de 1788.*

MEMORIA (12)\*

*Acerca del Ambar amarillo, (Karabe ó Succino), y de la Goma Lacca (Resina). Trátase de su verdadero origen, y se esponen las utilidades que la Nacion Española puede conseguir estableciendo comercio activo de materias tan útiles, y que muy abundantes en Nueva España, están casi abandonadas. Por D. José de Alzate, autor de esta Gaceta.*

*Mas algun observador no espresa haber visto (al Karabe) en estado de liquidez. Historia natural de los Minerales, por el Conde Buffon. Tomo 3, pag. 6. Es necesario confesar que hasta el dia ningun observador de la naturaleza ha registrado al Karabe en estado de fluidéz. Ibidem pag. 35.*

*En la naturaleza se verifican pocas substancias como el Karabe, cuyo origen hay motivado tantas disputas asi entre los autores antiguos, como entre los modernos. Bomare Mineralogia. Tom. 2. pag. 439.*

*Los dictámenes acerca del origen, naturaleza y formacion del Ambar, no son menos diversos, que los promovidos acerca del Karabe. Ibidem pag. 447.*

**E**n la gaceta de Méjico del 20 de noviembre de 87, pagina 452, prometí publicar la presente memoria: mi gratitud, mi reconocimiento respecto à las personas que por mi encargo se dedicaron à aclarar estos dos puntos intere-

*x El tema sigue en la pag. 291.*

santes de la historia de la naturaleza, me precisa à copiar sus informes en todo lo que mas nos interesa. Los mayores descubrimientos en lo general se deben à un acaso: necesitaba de un poco de Karabe, para lo que ocurriò à un boticario; este me advirtiò si lo queria criollo, ó venido de Europa: La primera parte de su informe me causò grande novedad, porque era la primera noticia que tenia de hallarse en el pais, habiendo reconocido lo más que tienen escrito nuestros naturalistas [1].

Con semejante novedad procuré averiguar de que parage lo conducian à Mégico; mas solo recibí informe vario de los boticarios, que solo tratan de este ingrediente: los unos me decian venia de Guadalajara, los otros afirmaban se conducia de Oajaca: perplejo me determiné à escribir al Reverendo Padre Fr. Juan de Caballero, Provincial de la Religion Dominicana en Oajaca, por cuanto me hallaba bien instruido de su aplicacion à las ciencias naturales, y lo que es mas, nada misterioso para ocultar aquellos hechos que pueden ser de alivio à los hombres [2]. Despues de una

(1) A esto no se opondrá lo que escribió Hernandez y tradujo Jimenez, pagina 197 capitulo 1 Del Aposolani ó Ambar de cuentas. „Llaman Aposolani los indios à nuestros Socimum ó Ambar de cuentas, del cual muestran dos especies: la una de ellas inclina mas al color rubio, llamada ylletre, que quiere decir inflamado aposolani, ó Ambar de pluma; De estos géneros parece tambien à nuestro parecer una piedra que llaman chipalizili aunque debia reducirse al Ambar cuajado, ó à la piedra Celcedonia: entiendese tienen las mismas virtudes que el Ambar de cuentas.”

Semejantes noticias no aclaran ningun hecho, porque los indios pudieron imponer nombre al Karabe que en forma de cuentas les cambiaban los españoles en aquel tiempo que semejantes bugerías eran el principal ramo de comercio [como pusieron nombre al hierro que antes de la venida de los españoles no conocian]: ambos autores no espresan positivamente si el Succino era propia produccion de la Nueva España; y como omiten el mencionar su origen [ó por mejor decir se equivocaron, porque ambos autores lo suponen mineral, por lo que lo colocan à la frente de la segunda parte del cuarto libro que trata de los minerales] es señal segura de que lo ignoraban: puedo, pues, asegurar era la primera noticia que tenia de hallarse en el pais como produccion indigena; &c.

(2) En las Gacetas de Mégico artículo Oajaca, se leen importantes noticias que comunicó dicho Reverendo Padre, las que suspendió algunos meses antes de su muerte, porque un anónimo ¡que estúpido! le escribió cierta carta en que lo vituperaba, lo mofaba, y lo

continuada contestacion por cartas, nada abanzaba, porque el Reverendo Padre me aseguraba no podia adquirir alguna luz sobre mi encargo.

Por último llegó la noticia deseada, por la carta que recibí con fecha 26 de setiembre de 86, cuyos artículos interesantes son estos: „Amigo y muy Señor mio: Habiendo practicado (por complacer à V.) varias diligencias en orden à descubrir, si era cierto que en este obispado se daba el Karabe ó ambar amarillo, supe de boca de D. Matias Gomez, boticario de esta ciudad, que hacia el pueblo de Tecoantepec se encontraba esta goma ó resina, de donde à él le traian considerables porciones, no solo para el consumo de su oficina, sino para remitir à España; y con efecto, me manifestò cuatro arrobas que tenia destinadas para este fin. Asegurado yo con esta noticia, escribí à un amigo bastantemente hábil residente en la villa de Tecoantepec, pidiéndole me formara una ecsacta relacion del origen de esta droga, y de otras circunstancias que me parecieron muy conducentes para aclarar de una vez esta materia, y sacarla de la confusion y dudas en que la han envuelto la variedad de opiniones.”

„Cumplió sin demora el amigo en cuanto pudo mi encargo, y de su relacion lo que he comprendido es: que à diez y seis leguas de la villa de Tecoantepec, en los montes que se dirigen hacia el pueblo de Petapa, se crian unos árboles llamados *Quapinoles*, bastantemente corpulentos, y de una consistencia y dureza casi igual à la del árbol llamado Bálamo. Estos en la fuerza de los calores del Estío, destilan por los troncos y ramas un humor blanco como leche, que despues toma la dureza y color del Succino ó Karabe; mas esta destilacion no es el único, y verdadero manantial de las cuantiosas porciones que se recogen de esta resina. Lo singular en estos árboles es que sus raices brotan con tanta abundancia este jugo, que aun estando algunas ocasiones à la profundidad de media vara de la superficie de

trataba como à indigno del estado religioso que profesaba, y del empleo que ocupaba, por la remision de unas noticias no solo inocentes en sí, sino provechosas al público. ¡Qué feliz arbitrio para que se propaguen las ciencias! Tengo noticia de haber escrito Fr. Juan Caballero una historia sobre la virtud de muchas plantas que crecen en el obispado de Antequera; sin haberla visto, se puede creer será de mucha utilidad se imprima; por lo que estampo esta noticia.

la tierra, suele ser tanto y tan grande el volùmen que se acopia de esta materia, que abre y raja la tierra como lo hacen las cebollas, y otras raices tuberosas. De aqui es de donde sin otro beneficio, que el de cavar un poco y recojerlo, juntan los indios considerables porciones para venir à venderlo à Tecoantepec, en donde lo conocen por incienso de Petapa, al que en su idioma Zapoteco llaman *Nere*: esto no obstante algunos le dan el nombre de goma de la tierra, porque en ella la hallan."

"Esto es todo cuanto he podido averiguar del origen del Ambar ò Succino que se dà en este obispado; pero por que el amigo me remitiò junto con la relacion un pedazo de media libra de peso, y por mano de dicho D. Matias, habia ya conseguido otro de no menos parte pegado à la raiz del *Quapinole*, no puedo menos &c. Ya he dicho à V. que el àrbol *Quapinole* destila por sus raices con una prodigiosa abundancia esta resina: mas es digno de admiracion y reflexa el modo; pues antes de que llegue à cuajarse un pedazo, v. g. de una libra, tiene ya contaminada (permítaseme el decirlo asi) una atmòsfera en circuito suyo de mas de ocho ò diez dedos de grueso, porque insensiblemente se ha ido insinuando entre las mismas partículas de la tierra, penetràndola hasta esta ò mayor distancia. De suerte que si se arroja en el fuego un pedazo de la costra de tierra con que suele salir cubierta la resina, se abraza y consume como ella, despidiendo el mismo olor que esta goma. Los *Quapinoles* de Petapa no solo proveen à todos los indios de el pueblo, para incensar quasi continuamente la Iglesia, y los Altares de sus Xacales, sino que lo llevan à vender à Tecoantepec por arrobas."

Por carta del Reverendo Padre Fray Juan de Caballero su fecha à 12 de diciembre de 86, recibì la apreciable noticia acerca de remitirme un pedazo de Karabe, unido à la raiz del *Quapinole* (que conservo), y la promesa de indagar con prolijidad los conocimientos que aun se deseaban para completar materia de tanto interès; mas el fallecimiento de mi infatigable correspondiente, acaecido en 20 de abril de 1786, perturbò mis fundadas esperanzas. Pero empeñado en que la demostracion acerca del origen del Karabe debia egecutarse por la Nacion Española; pues en sus dominios se lograban las mejores proporciones, procuré solicitar sugeto de habilidad que coadyuvase al complemento de mis ideas.

Soy feliz por haber logrado en la eficacia y perspicacia de D. Juan de Castillejo, vecino de Tecoantepec un sugeto que se empeñase en la averiguacion del origen del Karabe: su carta con fecha de 24 de enero de 88 la copiaré como que es de mucho interès.

"Muy Señor mio: No se si habré acertado à servir à V.; pero si que me lisongè el gusto mi hijo D. Mariano con el encargo de V. y me parecieron muy cortas las diez y seis leguas desde esta Villa à Petapa.

Dirijo à V. con esta las ojas y porcion de goma que tomè del àrbol, y cito en la adjunta descripcion: encargando lo mismo de la semilla, raiz y goma en el estado que aquí se vende, à persona de mi confianza en Oajaca que las encaminarà &c."

### DESCRIPCION DEL KARABE.

INSTRUCCION REMITIDA POR DON JUAN DE CASTILLEJO.

**S**e cria el àrbol que lo produce en tierras montuosas, muy hùmedas y fértiles: es muy robusto y grande, de suerte que su tronco por lo comun tiene de cinco à seis varas de circunferencia: es de madera solidísima, la corteza inclina à color blanco, y es muy delgada: inmediata à ella es blanca la madera en el grueso de un dedo, y todo lo restante de color de canela: sus ojas, semilla y raiz son las que acompaño tomadas del àrbol en mi presencia; pero prevengo que èste se halla à corta distancia del pueblo de Petapa, donde hay muy pocos, y solo abundan en una montaña doce leguas distante de dicho pueblo, que es donde recogen el Karabe.

Èste se saca de la raiz del àrbol, y no todos la tienen en igual profundidad, con que es menester excavacion para conseguirlo; bien que el trabajo es mucho menos en los àrboles secos, que por podridos caen dejando descubiertas sus raices, por donde sin duda se destila el Karabe; pues en èstos se recoge en abundancia, y no en los verdes, y frondosos, que no lo tienen sino cuando vierten en el tronco ò ramas algun poco, por cuyo motivo no se hizo excavacion en el que se cogieron las hojas, semilla y raiz.